

LA RAZÓN

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA Y SOCIEDADES OBRERAS
DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL PUEBLO

Año III. Número 51.

Redacción: Trinidad de Rojas, 56.

Antequera 10 de enero de 1932.

REFLEXIONES

Castilblanco, Zalamea, Epila, Jereza, Calzada de Calatrava, Arnedo.... He aquí las poblaciones que en estos últimos días han sido escenario de los luctuosos sucesos ocurridos entre la guardia civil y los obreros. No vamos ahora a analizar quiénes tienen razón y quiénes no la tienen; busquemos el origen de la incompatibilidad existente entre el instituto, armado con sables, fusiles, pistolas, ametralladoras y todo lo necesario para repeler no a un pueblo sino a una de las cabillas más temibles del Africa, y la población obrera.

Los actuales gobernantes no pueden demostrar desconocimiento en este caso, ya que de todos es conocido el uso que en el antiguo régimen se hacía de la Guardia civil y que casi coincide en un todo con el que en la actualidad se hace de ella. Antes estuvo siempre a la entera disposición de todos los monterillas y caciques, tanto más cuanto mayor era el grado de caciquismo en que inspiraban sus actos. Siempre que los obreros se lanzaban a la huelga en demanda de justísimas peticiones, lo primero que encontraban, sin que hubiera el menor acto de violencia, era la guardia civil, y cuando las autoridades no querían solucionar el conflicto en justicia, porque al hacerlo perjudicarían a uno o varios señores que eran leales defensores del régimen anárquico y que aportaban a las elecciones un contingente de votos impuestos, era la guardia civil la que, al menor motivo, intervenía con la rudeza necesaria para hacerles ceder en sus pretensiones. Todo ello ha dado lugar a que en el pecho de todo obrero germine un odio ascentral a este Cuerpo, odio que se encargan de avivar el caciquismo cerril que todavía existe en España en unas proporciones espantosas y la infinidad de monterillas que ocupan las alcaldías de pueblos y ciudades y gran parte de los gobiernos civiles.

Por si esto fuera poco, cuando la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista protesta de la violencia con que en algunos casos se produce la guardia civil y justifica de una manera clara y terminante que uno de los casos, el de Castilblanco, es objeto del hambre, e incultura a que están sometidos aquellos obreros, sin que por ello deje de condenarlo rotundamente, otros sectores políticos inician actos de desagravio y homenajes a este instituto, con lo cual demuestran su completa identificación con el proceder de éste en todas sus actuaciones, dándose con ello lugar a que el odio tome caracteres más patentes que daría sus frutos sangrientos en la primera ocasión.

A la vista de todo esto no puedo dejar de comentar un acto ocurrido en Antequera y que de no haber sido por

Grandes rebajas en ropa hecha.

Traje confeccionado 35 pesetas; Pellizas desde 11 pesetas; Camisas, blusas y pantalones a 4 ptas.; Checos para caballero, a 20 ptas.; Gabanes para caballero, a 35 pesetas; Trajes forma pèlele, para niño, 3 pesetas.

CASA LEÓN.

la prudencia y nobleza de nuestros trabajadores agrícolas seguramente hubiera tenido lamentables consecuencias. Me refiero al acto realizado por don Camilo Chousa en la pasada huelga de estos citados trabajadores, en que, sin motivos de ninguna clase y fundándose sólo en que pudieran infiltrarse en ellos elementos extraños, mandó a la guardia civil a que clausurara la Casa del Pueblo cuando se hallaban en ella reunidos más de mil quinientos hombres. ¿Qué hubiera ocurrido si los obreros indignados ante tan arbitrario proceder de la autoridad se hubieran negado a cumplir el mandato? ¿Qué hubiera sido de la pareja que tal orden tuviera que hacer cumplir? Seguramente se hubiera dado un caso parecido al de Castilblanco y culpado de ello a los obreros, que hubieran sido víctimas de los mismos tratos de que ahora lo han sido los del pueblecito extremeño, cuando el único y principal responsable habría sido la primera autoridad, que, con su falta de tacto, daba lugar a que se enfrentaran los obreros y la guardia civil.

Como cuando estas líneas vean la luz pública seguramente habrá sido ya elegido alcalde el señor Chousa, le ofrecemos estos comentarios para que le sirvan de norma en su futura actuación, que deseamos sea lo más corta posible.

COLORÍN.

Por la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, y firmada por el presidente, José Castro, se ha hecho pública una nota escrita en términos de gran violencia, protestando enérgicamente contra los sucesos de Arnedo.

Entre otras cosas, dice:

„Depositamos nuestra confianza en el Gobierno para la realización de una obra de justicia. Si no lo hace, no tendrá otro remedio el pueblo que hacer comprender a quien corresponda que la República ha sido traída por él y no para privilegio de unos cuantos señores que, sin duda, creen que se puede continuar utilizando los mismos procedimientos que con la Monarquía”.

La misma Federación ha publicado otra nota protestando contra las recientes declaraciones del director general de la Guardia Civil.

SE COMPRA ORO, PLATA Y PIEDRAS PRECIOSAS DURANES, 7 - ANTEQUERA

AL VUELO

En lo que llevamos de año han ocurrido, local y nacionalmente, cosas peregrinas. Las últimas han sido objeto de la publicidad bastante para que nuestros lectores sepan a qué atenerse. No así en las locales, que queremos sacar a las columnas periodísticas por lo que puedan tener de sintomáticas.

Llevaba escasamente cuatro horas en Granada el gobernador señor Aguilar, cuando era llamado a conferencia telefónica desde Antequera para manifestarle, lisa y llanamente, que nuestra ciudad se encontraba tomada militarmente por la Guardia civil; que el pueblo obrero se había «tirado» a la calle y que se tenía perdida la cuenta de los muertos y heridos que habían caído.

Y todo ello como consecuencia de que nuestro camarada Villalba había tenido la ocurrencia de, usando un perfecto derecho en funciones de alcalde por ausencia del primero y segundo, enviar por un sello para estamparlo en una comunicación, a lo que se había negado... nadie, en vista de lo cual nuestro compañero, obrando «radicalmente», le pegó al conserje señor Castillo.

Ignoramos quién dió tan caritativa noticia al señor Aguilar, pero desde luego que con ello se retrata perfectamente y no se extrañará que lo denominemos de miserable trapisondista y no nos excedemos.

Posteriormente, o sea el día de los Magos, nuestro compañero Prieto, que accidentalmente se encontraba en Antequera, fué llamado desde Madrid para que informase de lo que ocurría en Antequera, ya que desde esta ciudad se había conferenciado por teléfono con el Subsecretario de la Presidencia, señor Ramos Ramos, manifestándosele que en Antequera había ocurrido una segunda edición de Castilblanco, y que al frente de los revoltosos estaba García Prieto.

El señor Ramos Ramos, y cuantos a dicha hora se encontraban en el Congreso, sufrieron el natural disgusto hasta que de boca del compañero Prieto supieron la verdad escueta, de que ya conocen todos los antequeranos, y es que en Antequera no se pensaba ni se piensa en nada que no sea trabajar, al menos por parte de los obreros, ya que no puede decirse otro tanto de quienes a tales maniobras se dedican.

Aparentemente, la cosa no tiene importancia, pero es conveniente que ante tales noticias de origen desconocido, las organizaciones obreras permanezcan alerta, porque pudiera suceder que todo ello obedeciese a maniobras políticas que encuadraran perfectamente dentro de la canallada. Exigen los graves momentos actuales que la mayor prudencia acompañe todos los actos de los trabajadores, pues otra cosa supondría hacerle lindamente el juego a esos truculentos informadores.

Claro que de saber quiénes son, mal lo pasarían. Mas ya que el autor de la infame broma, que no es broma, desde luego, resulta ser desconocido, como su padre, al que tampoco tenemos el gusto de conocer, recomendamos a los trabajadores prudencia, prudencia y prudencia.

Hay que hacer acopio de energías por si el momento llega.—Ego sum qui sum.

Por lo visto, en Villa Sanjurjo los tomates están baratísimos.

De „La Garra Singer” un convencido

Con el título «La Garra Singer» se hace un llamamiento de protesta en el periódico LA RAZÓN por los atropellos que se han intentado cometer con las mujeres indefensas de pesetas y derechos, que no han podido entregar de momento lo que el inspector «Singer» les exigía como pago a la máquina que le dicen tiene en arrendamiento.

La protesta está hecha en forma para defender la razón de las quejas de las obreras.

Estos atropellos no los sabe la «Compañía Singer»; los saben y los cometen los empleados de la tienda de Antequera, que se pasan el tiempo en la Alianza diciendo: soy republicano, defensor de la libertad.

Y cobrando el sueldo del Ayuntamiento por cobrar y apremiar el Reparto de Utilidades en el campo, con lo que tienen abandonado el servicio «Singer», y no hacen los cobros semanal y mensual con lo que ocasionan el atraso de las pobres mujeres, y para tapar su falta ante la Compañía, lanzan a su jefe en contra de las que dicen malas pagas.

Éste, sin comprobar las causas de las faltas de pago, aunque las quejas han llegado a la tienda, de que no se presentan a cobrar, quieren proceder a la retirada de estas máquinas. Y haciendo ventas abusivas como la de Ramón Tortosa, del cortijo La Lajuela, le recogen cincuenta pesetas, la firma del contrato, no le entregan la máquina y pasan días sin llevársela a su domicilio.

Por causas imprevistas, dice Tortosa no se la lleven; pasan meses y le citan al Juzgado de Málaga para que entregue la máquina que no ha visto y el pago de ciento doce pesetas con cincuenta céntimos por deterioro de la máquina y para llevar a un honrado trabajador ante un juez por sólo haberse fiado de unas garras envenenadas, es por lo que acudo también a LA RAZÓN para hacer mi protesta.

La Compañía es americana, el contrato aplastante como lo denominé en mi despedida «Singer» al pueblo de Antequera, el 28 de junio del pasado.

Pero como el director de la Compañía en España, don Manuel Márquez, no manda se abuse de los derechos del contrato, empiezo estas aclaraciones convencido, porque lo fuí con la aclaración que me hizo la Compañía a las manifestaciones que hice a mi salida que no fué causa de la Compañía que lo hicieron los que deseaban mi salida para que no defendiera obreras que me consultaban los abusos que antes intentaron cometer, a las que seguiré defendiendo desde mi taller de reparaciones de máquinas de coser, Pablo Iglesias, número 88.

RAMÓN VIDA.

Vestiduras bordadas para novia, 9 ptas.; Corte de colchón adamasado para matrimonio, 16 pesetas; Piezas de tela blanca superior, a 10 ptas.; Juegos de cama bordados a 17 ptas.; Opales para vestiduras, colores moda, a 80 céntimos; Sábanas de un ancho, desde 4.50 ptas.; Muselina morena desde 40 céntos.

CASA LEÓN.

Sociedad de Socorros Mutuos

Muchas veces los obreros creyeron que, cuando viniese la República, terminarían todas sus estrecheces. Desgraciadamente el régimen implantado sólo ha servido para acabarnos de convencer de que no todo puede esperarse del mismo; aunque en el seno de su Gobierno se encuentren tres ministros socialistas, éstos tienen que luchar con sus compañeros de Gabinete que, llamándose más o menos izquierdistas, representan solamente a las clases burguesas del país.

Comprendiéndolo así y pensando que solamente por medio de nuestro esfuerzo podemos ayudarnos mutuamente en los momentos graves y difíciles, es por lo que nos dirigimos a todos los obreros del campo y de la ciudad para que esta Sociedad, que germinó en la Sociedad de albañiles «El Trabajo», florezca con el valor positivo de nuestra previsión. En esta Sociedad que nace y vivirá únicamente para velar por sus afiliados en los momentos angustiosos, cuando una enfermedad se cebe en nosotros procurará que nada de lo necesario le falte al compañero caído.

¿Cuántas veces hemos visto a sufridos obreros levantarse del lecho de dolor, aun no repuestos de su enfermedad, para reanudar su trabajo, buscando en éste el pan de sus pequeños? Y han hecho este enorme esfuerzo, ese sublime sacrificio, porque en su corazón de padre hacía más mella la voz de sus hijos pidiendo pan que la enfermedad que laceraba su cuerpo.

La Sociedad de Socorros Mutuos será para sus afiliados la madre cariñosísima que buscará medios para que no les falte de nada, cuidando al mismo tiempo que a los familiares del compañero enfermo no le falten medios para subsistir.

Así, pues, ya está lanzada la idea, y los compañeros que deseen ingresar pueden pasar por el domicilio social de los albañiles, Bilbao, 5, desde mañana día 11, a las ocho de la noche, donde encontrarán un compañero que les facilitará cuantos detalles necesiten.

La Junta Directiva de dicha organización ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente, Juan Molina; vicepresidente, Ramón Melero; secretario, Joaquín García; vicesecretario, Francisco de la Cruz; tesorero, Manuel Ramos Domínguez; contador, José Zurita Correderas; vocales, Juan Porras, José Portillo, José Ramos, Francisco Baltas y Salvador Ros.

Fanny Castellanos Roca

profesora en partos, con matricula de honor y prácticas en el Hospital Clínico de Barcelona,

Bautista Barba Díaz

PRACTICANTE

ofrecen sus servicios y su casa, en calle Calzada, número 21, esquina a la del Barrero.

Para las embarazadas hay hospedaje a precios económicos, con asistencia al parto.

Vida obrera

Sociedad de Albañiles.

Por la presente se cita a todos los compañeros para que acudan a la junta general extraordinaria, que celebrará esta Sociedad, mañana lunes a las ocho y media de la noche, en la que se tratarán asuntos de vital interés para la organización.

Este Comité ruega la puntual asistencia a todos sus afiliados, de quienes espera acudirán cumpliendo así con sus deberes sociales.—LA DIRECTIVA.

La Agrupación Socialista de esta ciudad, apenas enterada de los rumores que circulaban en Madrid, de haber ocurrido en Antequera graves desórdenes, cursó a diferentes periódicos y al ministro de la Gobernación el siguiente telefonema:

«Madrid.—El Socialista.

»Noticias tendenciosas propalando supuestos disturbios en esta, muévennos elevar Gobierno todo, enérgica protesta pidiendo sean depuradas responsabilidades a los autores maniobras canallescas ofenden Pueblo.—AGRUPACIÓN SOCIALISTA.»

No ocultemos la verdad

Estamos asistiendo a uno de los pasajes históricos más desagradables y discordantes que jamás, en nuestra larga carrera política, creímos ver la mayoría de los españoles. No podíamos creer, ni siquiera imaginar, que, al cabo de cincuenta y ocho años de ofensa borbónica y tenaz lucha, conquistáramos nuestros derechos, que estaban y están en la República, alcanzáramos lo que tanto perseguimos. ¡Y no lo hemos sabido aprovechar! ¿Qué perseguíamos? No pregunto para saberlo. Bien lo supe siempre. Las ideologías de los partidos revolucionarios de izquierda llevaron siempre marcada en sus labios, sus escritos y sus actos preventivos la emancipación de las clases oprimidas por medio de la transformación jurídica y social, la cual habría de extender sus calientes y luminosos rayos bienhechores, de donde brotaría la igualdad política y social, base fundamental y resumen de la igualdad ante la ley y la justicia, madre solícita de toda conciencia. Y yo pregunto: ¿Dónde está esto? No lo veo. Y no lo veo porque los hombres, espejos donde podíamos ver y reflejarse nuestras glorias nacionales emanadas de nuestro avance social, parece que se han empañado. Si yo tuviera un espíritu tan inhumano y poseyera una conciencia tan flexible que me permitiera doblegarme a cualquier corriente, poco me importaría nada; y como nada, menos tendría que sentirlo. Pero no. No soy tampoco débil caña que se agacha, doblega, levanta y da paso a cualquier temporal que se le presenta; no, tampoco. Soy de la especie de las encinas robustas que en el sitio más escueto, allí y a pie firme, desafían arrogantes los embates del más fiero temporal. Y como veo, preveo y olisqueo, es por lo que no me estoy quieto ni tampoco me callo.

Todo ciudadano es dueño de sus destinos y responsable de sus actos. Así lo concibo. Y lo que se concibe es una propiedad que nada ni nadie puede desarraigar. Y yo pregunto: ¿En qué consiste que los hombres que un día sonaron tan bien y al otro obraron mal o no obraron nada? Yo no puedo pregonar lo que no vendo. Más todavía. He de traer aquí como principio y base de estabilidad, que más vale conservar lo ganado que ganarlo. Aludo a las autoridades, a los gobernantes y muy especialmente al público en general. Y mucho cuidado con las interpretaciones. Si alguno de estos tres factores se molestara, no te-

Sociedad de Maestros Barberos.

Para el martes día 12, a las nueve de la noche, se cita a todos los afiliados a esta entidad para tratar asuntos de gran interés.

Se ruega la puntual asistencia.—EL SECRETARIO.

Sociedad de Labradores Arrendatarios.

Por la presente se cita a todos los asociados para que asistan a la junta general ordinaria que se ha de celebrar el domingo próximo a las dos de la tarde, en nuestro domicilio social, Mesones 11, para tratar asuntos de gran interés, rogando por tanto la puntual asistencia.

Enfermedades de la boca y dientes

MACÍAS

ODONTÓLOGO

Trinidad de Rojas, 15

a la calle, garrote en mano, y romperles la testa a quienes tan villanamente conspiran contra ellos.

A el alcalde presidente es a quien más odio le tienen, no sé por qué; de lo único que pueden acusarle es de haber sentido ideas republicanas cuando aún era un delito el sentirlas, y de ser demasiado benévolo para con ellos. Ya ha tenido más de una ocasión de hacerlos pasar uno por uno por la cárcel, y el miedo guardaría la viña.

Este alcalde no ha estado procesado como no hace mucho tuvimos que soportar uno; ni es el alcalde que violó una puerta estando cerrada y procedió a hacer un embargo sin estar presentes los dueños de la casa; ni es el alcalde que manda prender a obreros honrados y a comparecer ante la Guardia civil para ser insultados por el delito de ser socialista; ni el alcalde que le prohíbe dar un mitin al camarada Manuel Cordero, conceptuándolo como un maleante vividor; ni el que medra a costa de los fondos municipales, puesto que cuando tomó posesión estaban en período agónico; no es más que un honrado ciudadano que no está acostumbrado a ser alcalde.

¿No sería más patriótico que estos señores se retiraran a cuidar de su casa y de su hacienda y no gastaran el tiempo en cometer atropellos?

Si no siembran ni aran como dicen, y si se dedican a sembrar el odio, odio será el fruto que recogerán, y si desgraciadamente el año venidero no es demasiado abundante, no les queda más solución que empeñar la poca hacienda que tienen o levantarse la tapa de los sesos.

TERRUÑO.

Peñarubia, diciembre 1931.

(Palabras de Azaña en el Parlamento).

«La guardia civil debe quedar dedicada a su misión de vigilar carreteras y montes, y no intervenir en asuntos sociales; esto será a resolver entre el Gobierno y las Cortes».

(Opinión del señor Lluhi, de la minoría catalana).

«El armamento de la guardia civil es desproporcionado; la guardia civil debe desaparecer de las ciudades».

Villanueva de Algaidas

Actos civiles.

Han sido inscriptos en el Registro Civil con el nombre de Eugenio, un niño de nuestro compañero José Campos Benítez y Josefina Gutiérrez Pascual, y la niña Andrea, hija de nuestro compañero Juan Fernández Guerrero y Andrea Aguilar Luque.

A estos chicos han sabido librarlos del «bendito remojón» ¡y sin embargo siguen tan robustos, tanto ellos como las madres!

Corresponsal.

mo. La Patria, la República y la Ley están por encima de todo, y siempre saldría ganando. Véanlo como quieran: soy dueño de mi criterio. Y como fundé mis principios democráticos desde remota y tierna edad en la República y la Libertad (bien entendida, desde luego) y a ella dediqué mis mayores cuidados, es por lo que desde estas columnas digo: Que España no será España, España no tendrá hijos puros ni será dueña de sus destinos más legítimos, mientras no imite a Carlos III.

ANTONIO RUIZ Y RUIZ.

Almogía, diciembre 1931.

(concluirá)

LOS QUE NO QUIEREN PAZ

No la quieren; bien claro lo demuestran con su conducta canallesca esta clase patrimonial ruin y mal intencionada.

Acusan a este pueblo que, sufrido y humilde, soporta sobre sus hombros la pesada cruz del hambre, del delito más grande que puede acusarse a ser humano: del robo. Lo pone de manifiesto el haberle pedido al gobernador de la provincia fuerza de la Guardia civil con el pretexto de que la cosecha de aceitunas, que tienen en el campo, se la quitan los obreros, siendo pura invención de ellos para otros fines.

¿No sabe el señor gobernador que si en este pueblo no hay puesto de guardias es porque ellos, no pudiendo echarlos de otra forma, les quitaron la casa, disculpándose que la necesitaban para su servicio particular? Ellos, que nunca la quisieron, ¿por qué ahora la reclaman? Todo esto debe saberlo el señor gobernador.

Reclaman la fuerza constando oficialmente como que el alcalde es quien la pide: asimismo lo ha dicho la guardia al llegar aquí, que viendo que para nada hacían falta se marcharon a su destino.

Ahora los patronos se disculpan diciendo que no saben de quién puede haber salido tal petición; pero como no juegan limpio, quedan al descubierto.

Para ellos es una pesadilla el alcalde y los concejales socialistas que los obreros supieron llevar al Municipio el memorable día doce de abril, y creando odios y sembrando la discordia entre ambos, el pueblo sea el que le haga dimitir de sus cargos, y entonces ellos adueñarse del poder y manosear a su antojo como siempre han hecho. Pero el pueblo está convencido de que sus representantes son dignos y honrados, y está dispuesto, si preciso fuera, a tirarse

Colaboración de la Juventud Socialista Antequerana

¡EVOLUCIÓN, NO: REVOLUCIÓN!

Decíamos desde estas mismas columnas, hace algún tiempo, una cosa que la realidad va confirmando día por día, y es: que los procedimientos evolutivos empleados hasta aquí para llegar a la implantación del sistema social que anhelamos han fracasado. Y que siendo esta una verdad incuestionable, hora es ya de que sustituyamos esos procedimientos arcaicos por otros que estuviesen más en consonancia con nuestra época deseosa de reivindicaciones inmediatas. Esto es: que abandonásemos la colaboración y nos dispusiéramos a hacer la Revolución.

A juicio de muchos socialfascistas esto que preconizamos tiene poco de socialismo. "El Socialismo es colaboración", dicen. Pero este es uno de tantos lugares comunes desacreditados en que caen los socialfascistas cuando pretenden atacarnos; una de esas estupideces indignas siquiera de ser refutadas. Las tácticas políticas hay que adaptarlas a la época en que se desenvuelven. El Socialismo no puede ser ya colaboración sencillamente porque la colaboración con el enemigo es imposible. Ejemplos: Alemania, Inglaterra y, ahora, España.

Comprendiéndolo así, en los países dotados de una visión clara y perfecta para otear el porvenir, se van delimitando bien los campos para el próximo y fatal encuentro; a un lado hállase situada la extrema izquierda; al otro, la extrema derecha. Ambas fuerzas constituyen dos núcleos primarios en torno a los cuales se agrupan aquellos elementos que, en España, por ejemplo, no saben de qué lado inclinarse, es decir, aquéllos que no se atreven a arrostrar la responsabilidad de una definición categórica.

Esta delimitación de los bandos que van a contender en un futuro muy próximo es el síntoma más consolador que presentan las luchas sociales en nuestro tiempo, porque demuestra que la lucha se hace inevitable. Los partidos y partidillos que se sitúan entre ambas fuerzas no cumplen otra finalidad que la de retardar el encuentro. Es necesario ir contra ellos. Hoy, fracasado el noble intento de confraternizar esos dos bancos, el que no sea de la extrema izquierda ha de pertenecer a la extrema derecha; el que no quiera la implantación inmediata del socialismo integral en el mundo, ha de inclinarse por la perpetuación de los privilegios y de las clases. Resumiendo: hay que definirse de una vez.

Y es eso lo que se ha apresurado a hacer la Juventud Socialista antequerana: definirse, colocarse abiertamente en su puesto, en la vanguardia de las tropas proletarias. Desde allí lucha, segura, firme, inmovible. Y desde allí, hoy, comprendiendo el llamado error socialista, lanza este grito que quisiera ver prendido en la bandera de combate de todos los jóvenes que luchan noblemente por esta misma causa:

¡Jóvenes compañeros: Puesto que de la evolución no podemos esperar ya nada, hagamos la Revolución! ¡La Revolu-

ción, que no puede ser pacífica, sino violenta, porque el enemigo está dispuesto a no ceder ni un palmo de terreno; la Revolución que ha de ser obra nuestra exclusivamente, de los esclavos del siglo veinte, que nada tienen que envidiarle a los esclavos de todas las épocas!

La incapacidad de nuestros cavernícolas para evolucionar es bien notoria. Verbigracia. Hace unas cuantas noches, y aprovechando el malestar producido en los centros oficiales por lo acaecido en Castilblanco enviaron a Madrid un telegrama apócrifo en el que se decía que en Antequera estaba desarrollándose un espectáculo análogo al de aquél pueblo, y que nuestro camarada Prieto se hallaba al frente de las huestes levantiscas.

Estos procedimientos cobardes, cuya finalidad no puede ser más censurable, se han empleado siempre en Antequera, a partir de la época en que los abuelos y bisabuelos de nuestros burgueses andaban recorriendo las sierras inmediatas, trabuco en mano, al frente de una cuadrilla de facinerosos.

No somos de Castilblanco. ¡Bien lo saben los cavernícolas locales! Hemos resistido estoicamente infinidad de represiones violentas e injustificadas... ¡Pero tampoco queremos ser de Arnedo! De ello se enterarán principalmente, a la primera provocación, esos miserables a sueldo que, por mantener el "orden" burgués, no tienen inconveniente en asesinar sin piedad a sus hermanos de infortunio.

¿Qué desgracia es ser mendigo!

En la sesión que se celebró la semana pasada en el Ayuntamiento, la Delegación Provincial de Bellas Artes tuvo a bien denunciar el estado de abandono en que se encontraba la Cueva de Viera, declarada monumento artístico.

Los señores Cuadra y Vidaurreta amantes de ello, aunque sean contrarios al bienestar de los trabajadores, tuvieron la «valentía» de decir que era cierto lo manifestado por esa denuncia y que el señor alcalde no se había ocupado lo suficiente puesto que todavía habita en ella un mendigo.

Nosotros, que sólo aspiramos a que se haga la justicia con toda la exactitud posible, nos vemos en la obligación de exponer nuestro criterio acerca de esto.

Siendo Antequera un pueblo en el que no existe un edificio destinado a que se cobijen en él los mendigos, ¿por qué se le va a arrojar a ese pobre, de la Cueva, en la cual no estorba a nadie? ¿por qué esos señores que afirman lo expuesto en la denuncia y que poseen un gran capital, no destinan para ese edificio cierta cantidad de pesetas para poderlo llevar a cabo?

Si no son capaces de desembolsarse de ese dinero, ni la Delegación saben en el estado en que se encuentra nuestra ciudad, creemos que no debían haberle dado importancia a dicha denuncia. De no hacer esto, lo que mejor vemos, es que el Ayuntamiento prescindiera de arrojar a nadie de ningún lado, hasta que con las economías que se han hecho de los palomos y de la limpieza del lago, de las cuales es iniciador el señor Pozo, se pueda ahorrar para la construcción de lo que hoy proponemos.

J. R.

Los imbéciles señoritos antequeranos se creían que nuestro camarada Prieto tenía las simpatías perdidas en Antequera.

Se convencieron de lo contrario el miércoles pasado, al ver que todo el pueblo se dirigía a la sesión del Ayuntamiento detrás de él.

Debido a esto, varios concejales monárquicos-republicanos y republicanos-monárquicos, no quisieron asistir para que dicha sesión no se pudiera celebrar por falta de los mismos. ¿Fue por miedo? Si fué por eso, hay que dedicarle el refrán que dice: "Mucho miedo y muy poca vergüenza".

SEMBLANZA

Es cacique de Antequera.
Preside la Azucarera.
Dejó el rostro magullado
al ilustre Delegado.
Y al querer irse veloz,
lo llevaron al "tambor".

la calle formando un grupo a cuyo frente hay una bandera. Se acercan lentamente, con parsimonia, sin prisa por llegar puesto que su meta está alcanzada.

De vez en cuando sale de ese grupo un grito ronco, de garganta potente aunque cansada. Y ahora que el rojo de la bandera eclipsa todo lo demás, puedo leer ese grito ronco que antes apenas distinguía, bordado en la seda que ondea: ¡Viva la Justicia Social! dice.

Desvanecida la ilusión aún creo tener ante la vista esa bandera redentora.

PEDRO PONCE.

Dimes y diretes

Pequeñeces.

Vino Prieto y ahuyentó los pajarracos que ya creían presa segura la alcaldía. Sus mayores enemigos tendrán que reconocerle el valor, la gallardía del que presenta el pecho. Y ellos aunque sean muy grandes se sentirán pequeños, muy pequeños ante la sinceridad de este hombre aunque piensen—y a lo mejor llevan razón—, que la piedra filosofal del mismo está comprendida entre dos eses.

No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, dijo no sé quién en un momento de inspiración; y sin embargo, Camelo quiere desvirtuar el refrán dilatando la apertura de la dichosa escuela.

Y es que tiene una esperanza que ha nacido de un dilema: O me dejan mangonear o les dejo a ellos que mangoneen.

Y piensa, y en eso funda la esperanza porque ya sabeis lo obstinado y terco que es, que vamos a dejarle que mangonee pudiendo mangonear nosotros.

Pésame.

Ayer recibimos una carta muy atenta del Soldado desconocido en la que se condolió de la marcha de Manolito Aguilar.

Decía entre lágrimas y suspiros: ¿Qué va a ser de vosotros, pobres paletos, sin esa lumbrera que no nació en el siglo de oro por una equivocación? ¿Quien va a inyectaros la actividad, el dinamismo, la enfermedad del movimiento y de la acción ahora que no le teneis? ¿Quién va a dictaminar los domingos con sol en el refidero?...

Y así por el estilo hasta el último renglón. Desde estas columnas, que no son ni quieren ser las de Hércules, enviamos nuestro agradecimiento al Soldado y creemos que efectivamente tiene razón, pero... ¿qué hemos de hacerle? Así es la condición de los hombres: cuando tienen un bien no lo saben apreciar y... lo pierden al fin como ahora.

Cros country.

Yo no sé fijamente si el subtitulito se escribe así. Lo que sí puedo asegurar es que el miércoles iba Camelo por esa calle a la que han puesto un nombre muy largo, bajando un hombro al andar siguiendo su costumbre y que al observar que un señor de cuyo nombre no quiero acordarme lo adelantaba, seguramente lo tentó el demonio de la superstición porque aligeró el paso y consiguió llegar antes, después de innumerables tropezones y encontronazos, a la puerta del Ayuntamiento.

Y supongo que sería superstición, porque diría: Como no llegue antes que él tendré mala pata esta noche tan deseada por mí.

Se cree que no tiene más que alargar la mano y coger el fruto maduro.

Sr. Alcalde: las disposiciones dadas por el nuevo Gobierno de la República acerca de la enseñanza laica, son ultrajadas en nuestra localidad. Existen colegios o migas en las que se le obliga a los alumnos a rezar a grandes voces, dejando sin practicar otros ejercicios de enseñanza más perentorios.

Como para nuestros ideales son gritos subversivos y para los alumnos un envilecimiento, llamamos la atención desde estas columnas.

¿ILUSIÓN?

A mi amigo F. T.

La una es dada y aún no se ha borrado del ámbito de la calle el sonido metálico del reloj cuando ya asoman en el dintel de las casas de la ciudad los pacíficos burgueses del pueblo dispuestos a buscarse una buena digestión además de con un magnífico cigarro, con otro no menos magnífico paseo por los pintorescos arrabales.

Destacan el opulento hacendado, orondo, con el sombrero impecable colocado con meticulosa simetría; el nuevo rico, lleno de joyas el chaleco tal vez vengándose ante la opinión de pretéritos tiempos de escasez; el acomodado comerciante con su andar zambo marca indeleble de su permanencia tras el mostrador; junto a estos, que han desterrado siquiera sea en el presente el malvivir y la miseria, se contempla al artesano, al mendigo, al obrero, con su deambular desenfadado y alegre, su gesto despreocupado que parece demostrar que en sus existencias no ha habido un momento de tristeza ni un día de hambre.

Las modistillas revoltosas y atrevidas prestan la nota de color y de alegría a la calle fuertemente iluminada por el día espléndido y obstruyen en grupos las ridículas aceras haciendo protestar al que pasa.

Algún que otro hortera de gesto cansado y corbata «dernier cri» tira con presteza del cierre metálico. En la esquina la autoridad se ha vestido de guardia municipal y ha tomado la figura de dos recios mocetones que adoptan la vigésima quinta postura sobre sendos bastones sustitutos tiempo ha de los bélicos sables con los que tal vez soñara algún conspicuo edil de la prehistoria.

Este es el escenario de la ilusión mía. Los personajes pronto llegan. Se anuncian con ruido semejante al de un carro desengrasado cuyo chirriar se escucha de lejos. Aparecen en lo hondo de

Vendemos a precios increíbles

Ajuar para novia, comprado de: Cama, Somier, Cómoda, Mesa de lavabo y Mesa de noche. Todo en 200 pesetas.

CASA LEÓN.

La Iglesia contra el progreso

Dedicatoria.

A mis queridas amigas las beatas en agradecimiento del cariño que me tienen.

En los primeros siglos del cristianismo la Iglesia limitó a propagar su ideal sin mezclarse en nada material; entonces no tenía la ambición como hoy de ser dueña en absoluto de todo el mundo, sus sacerdotes cumplían la verdadera doctrina de Jesucristo, haciendo cuanto bien podían, despreciando las riquezas, ocupándose solamente en remediar la desgracia de los demás; sólo así se comprende que el cristianismo llegara a extenderse con tanta rapidez por todo el mundo conquistando millones de adeptos. La nueva doctrina comparada con la de aquellos tiempos era infinitamente superior.

En el siglo tercero de la era cristiana verificóse la unión del Altar y el Trono, y ya desde esta época se viene notando el afán de la Iglesia de apoderarse de todas las ramas del saber humano oponiéndose a que los demás aprendieran lo más mínimo. No podían ellos consentir de ninguna forma que la ciencia se extendiera, porque entonces toda su obra se vendría abajo. La Ciencia, ese dios de la verdad, le derribaría poco a poco todo el castillo de falsedades que habían acumulado amparándose en la doctrina de Cristo—¡pobre Cristo!—falsificándola, adulterándola de tal forma que consiguieron hacer de ella más que una doctrina un montón de inmundicias y de crímenes incapaces de resistir a una crítica fría y razonada.

Así vemos en la antigüedad a todos los grandes hombres sujetos o perseguidos por los enormes tentáculos de ese monstruo de alma negra; las ciencias abandonadas; el comercio parado; y ¡ay! del que intentase rebelarse contra este estado de cosas.

Vemos cómo el 16 de febrero del año mil seiscientos murió en la hoguera aquel sabio que se llamó Giordano Bruno, condenado por el papa Clemente VIII, por el «terrible» delito de decir que la tierra era redonda y que no es el sol el que gira alrededor de la tierra, sino la tierra alrededor del sol.

Poco tiempo después, el año 1.609, otro grande hombre, Galileo, inventó un telescopio con el cual demostró ser cierto lo que afirmaba Giordano Bruno; los mismos doctores de la Iglesia vieron por sus propios ojos que aquello era cierto, pero a pesar de esto fué condenado a presidio y cargado de cadenas, no sin antes someterlo a terribles tormentos, logrando los esbirros que se retractase; pero apenas se vió libre, dijo: «Y sin embargo, se mueve».

¡Todo inútil! De nada le sirvió este encarnizamiento contra todo lo que significase ciencia. Murieron los hombres que encarnaban aquellas verdades; pero la luz se hizo, prevaleció la verdad, y hoy, ¡al fin!, todo su poder se desmorona ante la nueva generación que nace gritando: ¡No más crímenes! ¡No más inmundicias!

JOSÉ ÁNGULO.

De la Juventud Socialista de Cuevas del Becerro. (Concluirá).

Pa que veas y pa que no veas

¡Atención! A causa de la desidia de los delegados del Ayuntamiento, a los acera-dos y asfaltados le están echando barro con un poco de cemento extraído de la cantera del señor Palomo, el «Tripón», en vez de echarles un buen hormigón.

A estos delegados el Ayuntamiento les pasa un sueldo para que «vean», y los señores contratistas les pasan otro para que «no vean».

Si el Ayuntamiento se toma este mismo interés por todo... ¡Viva la República!

Un obrero.

ACTIVIDAD POLICÍACA



Hacia la busca y captura del homicida de Pepe Alvarez

SEMANA PARLAMENTARIA

Después del breve descanso de quince días, en que las Cortes han estado cerradas, hémos aquí otra vez dispuestos a intervenir, cuando haya ocasión y a seguir informando a nuestros lectores del desarrollo de las mismas.

Debido a la gravedad de los sucesos acaecidos en Castilblanco, la sesión del martes estuvo dedicada toda ella al suceso de dicho pueblo, lamentando todos las desgracias ocurridas, y ofreciendo el Gobierno que la justicia resplandecerá en todas sus partes; pero he aquí que al día siguiente se reproducen los sucesos en Arnedo, y ya la Cámara, todos los verdaderos conscientes de la misma, en vez de lamentarse en la forma del día anterior, ruge de ira al ver que lo sucedido no es sino una venganza criminal y salvaje cometida por la guardia civil para vengar lo acaecido en Castilblanco.

Veremos si ahora el Gobierno, después del ofrecimiento del día anterior, hace la justicia que se necesita, pues de no hacerla, el pueblo se la tomará por su mano, y malos aires corren para el odioso Cuerpo, pues los muertos habidos en Arnedo, entre ellos mujeres y niños, no es más que un asesinato con todas las agravantes.

¡Justicia!, pero justicia rápida y eficaz es lo que pide el pueblo español ante tales hechos, y tenemos la seguridad que de hacerse así, se verá que de quien casi siempre parten las coacciones y el abuso es de la guardia civil, asesorada por los caciques, que todavía siguen ejerciendo su hegemonía como si estuviésemos en plena dictadura.

Así es que nosotros, más que a la guardia civil, a quien atacamos con to-

da la fuerza de que somos capaces, es a esos caciques pueblerinos que hoy se escudan bajo la capa de republicanos y que con su maldad y soberbia consiguen ser respetados por la fuerza pública, y riegan constantemente de sangre inocente las calles de los pueblos españoles.

Miércoles y jueves no asistí a las sesiones por encontrarme en Antequera, adonde fui para la elección de alcalde, por cierto que, gracias a la cordura y buena fe de los obreros, no se repitió un caso análogo a los anteriores, pues los caciques con su soberbia y sus criminales instintos quieren imponer a los antequeranos un alcalde que ellos no quieren.

Y con prisa, por no tener tiempo para extenderme más y después del ajetreo constante del viaje, hago punto, y hasta la próxima, que seré más extenso.

ANTONIO GARCÍA PRIETO.

Desde Bollullos

Amigo y compañero F. R. M.

Desde hace tiempo bastante dejé de felicitarte por asuntos propios míos. Hoy vuelvo a saludarte sólo por agasajarte, vuestro triunfo obtenido. Llegaron a mis oídos, por mentira o por verdad, que unos cuantos esquirols había en vuestra Sociedad. No digo cómo se llaman porque no quiero rencillas, pero creo que se han ido a Málaga o a Campanillas.

Me enteré que fuiste un día a hablar con el patrón, y mira si es cierto esto que sé lo que contestó. Dijo: Yo no los despacho, y menos por imposición. Pero se tragó el paquete. Así se debe hacer con tóos. Veo que habéis dominado un poco a la clase patronal; vigilad Judas que hay dentro de vuestra entidad. A esos no los conforma nadie, ni usted tampoco, si no emplea el remedio de dar varios soplamocos. También tenéis

un burgués que se dedicó a yesero, y si ése sigue ahí... ¡adiós que te crió el cielo! Es industrial de yeso, cal, cemento y cartón piedra, carpintería, mosaicos hidráulicos, vigas, cañas, transportes de materiales... Y no le toca a ese tío el «gordo», para que se harte!

Y no cansándote más, ¡ajojo con varios que hay que hacen sopillitas y van a la Sociedad para después contar a Trigueros, que está más bien informado que los mismos compañeros.

UN CANTERO SOCIALISTA.

Juventud Socialista

Se convoca a junta general para el lunes día once, a las nueve de la noche, en el domicilio social Peñuelas, 25, rogándose encarecidamente la puntual asistencia de todos los asociados.

De los pueblos

Humilladero

Un patrón que conspira en contra de los obreros socialistas

Este patrón, en vista que aquí no hay esquirols, para sembrar el hambre en el pueblo trae obreros de otra localidad. Al mismo tiempo, siendo un triste concejal republicano de nuevo cuño, le dice a los forasteros para que lo respeten, que él es el segundo alcalde, y así le llaman don Juan.

¿Para qué dices que eres segundo alcalde, si no tienes capacidad? Tú, lo único que serás es como tu hermano, que a los diez y seis años de estudio ha llegado a ser secretario del Tempranillo. No digas que eres el segundo, que eres un triste concejal por una equivocación.

Repórtate, alcalde de mentirijillas, y no coacciones más a los trabajadores de Humilladero sólo por el mero hecho de ser socialistas, que eso parece ser no quererte tú mismo.

Cada día te vas perjudicando más. ¿Acaso piensas que al obrero lo vas a matar de hambre? Pues tal vez algún día te equivoques, porque te formarán un frente único y no te dejarán títere con cara, porque como dicen vulgarmente, una gotera continua ablanda un duro peñón.

Compañeros de Humilladero: si todos los patronos son como este alcalde de mentirijillas, hay que decidirse y coger la justicia por nuestra mano, y entonces se enterará lo que puede un socialista.

ANTONIO FUENTES, Concejal.

Cuevas de San Marcos

Entierro civil.

Nuestro estimado compañero Francisco Campos Fernández, el día 19 de diciembre pasó por el doloroso trance de perder a una hija arrebatada por la muerte a los 21 años de edad.

Al entierro que fué civil, asistió todo el pueblo en masa, rindiendo homenaje a la que en vida fué ayuda y encanto de sus padres. Destacóse un grupo de jóvenes mujeres que acompañó al cadáver hasta el cementerio.

Sirvan estas mal trazadas líneas del más extensivo pésame a los desconsolados padres por tan irreparable pérdida.

FRANCISCO PÉREZ.

Correspondencia administrativa

CUEVAS DEL BECERRO: J. S.—Recibido giro de 4.80 en vez de 5.75 que importa su débito hasta fin de año.